



Prometeia No. 104

Arte y Cultura Universitaria



Zacatecas, Zac., Año 2, No. 104, 27 de junio de 2016. Publicación Semanal de la Coordinación de Comunicación Social de la UAZ.

“VACÍO”

Exposición del artista Tony Dadá

Desde el pasado 21 de mayo se encuentra abierta al público la exposición titulada **Vacío**, del artista zacatecano **Tony Dadá**, alumno del Taller de Artes Plásticas de la UAZ. Esta muestra se exhibe en la Galería eMe de nuestra Institución, ubicada en la parte posterior del Teatro Fernando Calderón, por la calle Doctor Hierro. La obra permanecerá abierta al público hasta el 4 de julio, con un horario de 10:00 a 20:00 horas, de lunes a viernes. En esta ocasión compartimos con nuestros lectores una tertulia centrada en este joven autor y su obra recién presentada en sociedad, sostenida entre el autor de las obras expuestas, **Tony Dadá**; su maestro, **Catarino del Hoyo**, y nuestra compañera de Comunicación Social, la también artista plástica, **Jael Alvarado**.

Segunda de dos partes

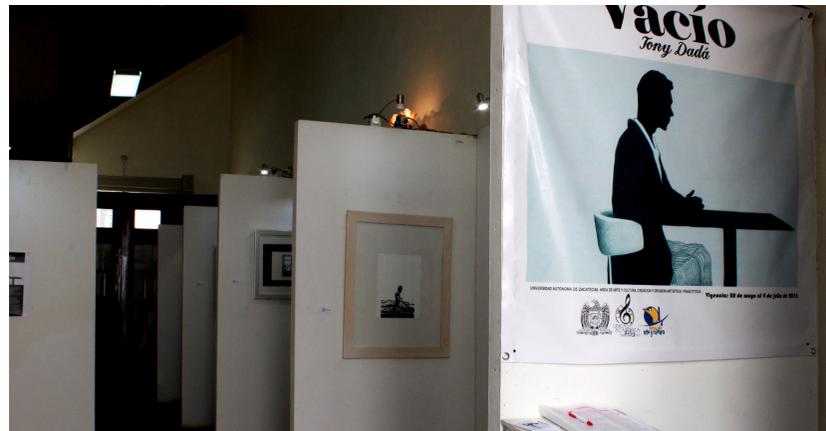
Durante la pasada entrega, Tony Dadá nos habló sobre su más reciente exposición, consistente en una serie de trabajos de tinta sobre papel, varias de ellas, con algún tratamiento digital, pero todas básicamente enfocadas en la figura humana en blanco y negro. Durante esta segunda y última entrega, el autor nos habla sobre su experiencia previa en la fotografía, y la influencia de ésta en sus dibujos.

Jael: Tony, tú también eres fotógrafo, ¿cómo te ha ayudado tu experiencia en ese campo, en el trabajo que estás realizando ahorita como pintor.

Tony: Con la precisión... La precisión es lo que me brinda la fotografía, la forma en que puedo trasladar elementos reales que estoy viendo en el momento, pero sin estar ahí, por decirlo de una forma: si veo un objeto que me parece interesante, y traigo mi móvil, mi cámara, puedo capturar la imagen, pero al llegar a mi taller, ahí empieza el proceso creativo como tal, porque es jugar con lo que yo conozco, modificándolo, pero la fotografía me dio la precisión, el detener el instante para poderlo desarrollar; la fotografía me dio esa certeza que le hacía falta a mi dibujo.

Jael: Cuando yo vi tu trabajo lo imaginé mucho más antiguo, como del siglo XIX, es como muy *Victoriano* eso de hacer los retratos a base de una sombra. Ponían de perfil a un sujeto, frente a una pared, o frente al lienzo y entonces a partir de la sombra que proyectaba, iba el dibujante haciendo la silueta, y esa era una forma muy accesible de tener un retrato, de tener tu perfil de sombra. Eso es muy interesante en la obra de Tony, ¿cierto Catarino?, que tiene como esas referencias a algo muy antiguo, a algo muy primitivo, pero es tremendamente nuevo, es muy contemporáneo, se siente como algo que ya viste pero no trabajado de esa forma.

Catarino: Sí, así se siente. Aquí, el contexto es muy importante, el que tú sientas que una obra te está remitiendo a algo que tú puedes encontrarte a la vuelta de la esquina, en tu realidad, que puedas situarla en un ámbito netamente actual, es lo que



hace contemporánea. Algunas vertientes de la contemporaneidad en el arte tratan de que tú puedes echar mano de todo tipo de recursos de la historia del arte y volverlos vigentes. Aunque las técnicas sean tradicionales: la acuarela, el dibujo, si el espectador siente que al salir de la galería se va a encontrar con algo similar a lo que estás planteando y que no podría suceder de otra manera, o en otro tiempo, eso es contemporaneidad.

Cambiando un poquito de tema, las primeras obras que llevó Tony para mostrármelas yo las veía con un poco de escepticismo y le decía que podían trabajarse más bien con linóleo, por la fuerza que tiene el contraste y su forma de hacerlas, pero por otro lado, existe una relación muy cercana, muy física, muy material cuando se hace un dibujo. Al entrar en contacto con el papel, cuando las manos intervienen directamente en la creación, al ir fabricando las líneas, los rellenos, se establece un vínculo muy cercano con la obra. Si hay muchos procesos entre la obra y tú, entonces se empieza a desvirtuar o no es tan directa la comunicación, y eso se reflejará en el impacto, en la emoción que pueda sentirse al verla.

A veces yo recomiendo precisamente eso, la lentitud en la elaboración de alguna obra con mancha, con tinta, eso es muy importante, es como darse el tiempo para



experiencia, diferente a la experiencia directa con el papel.

Catarino: Así es.

Jael: Yo vuelvo a lo que decíamos, ahí hay un reflejo de la personalidad de Tony, de esta mirada inquisitiva a la realidad, a la sociedad y a sí mismo, hay una mirada muy crítica en lo que haces Tony, no sé si tú lo percibas así, porque a veces uno siente su trabajo como algo muy natural, como algo muy espontáneo.

Tony: Es que lo hago desde el lenguaje que yo conozco. La psicología te lleva a interpretar y seguir con el tema, realmente cuando inicié con las imágenes mi idea era literalmente el vaciado, o sea, tomar la imagen como tal, quitarle los rasgos, las manos que también delatan mucho de la persona, pero cuando fui avanzando con el tema, cuando fui incorporándolo, me fui hacia la sombra, quería algo más conocido, hasta cierto punto, pero que no lo ves bien, ves muchas sombras pero son sombras con las que cualquier persona se identifica.

Catarino: Y es muy constante la obra, de suerte tal que sin llamarla monótona, sino más bien consistente, la podríamos traducir a un lenguaje sonoro que daría como resultado esos ruidos constantes, guturales que hacen algunos monjes, los mantras, porque los trabajos son muy semejantes, tienen una unidad visual, digamos son las mismas siluetas, tienen variantes, pero si las ves así, a cierta distancia, mantienen un tono vibrante, que bueno, a lo mejor la figura de los mantras no es la más adecuada pero sí alcanza para apoyar un poquito la descripción.

Tony: Era importante que no se repitieran, no me gusta que sean dos cosas iguales, yo no podría hacer dos cosas repetidas, hubo algunas obras que por algún motivo u otro no entraron en la exposición, por ejemplo, una que se dañó y no tuve la capacidad de volverla a hacer, es que es algo único, es algo que si lo volvía a intentar no tendría esa espontaneidad que a mí me gustaría, porque considero que aunque son muy estáticas las imágenes y son momentos que se capturaron, son únicos.

Jael: ¡Excelente!, bueno, pues estuvimos conversando con Tony Dadá -muy joven este artista zacatecano- y con Catarino del Hoyo, Responsable del Taller de Artes Plásticas de la UAZ. Muchas felicidades, Tony, por esta muestra, y a ti Catarino, pues muchas felicidades por este trabajo que haces, realmente muy interesante, además de difundir la obra de jóvenes zacatecanos, de ofrecerles un espacio para que sean acogidos en la UAZ, en estos recintos tan importantes como es el caso de la Galería eMe, del Teatro Calderón.